



foto: E.Lablic

DESCUBRIENDO LOS MONTES DE TOLEDO

Navahermosa

Asociación Cultural Montes de Toledo

REVISTA ESTUDIOS MONTEÑOS



SUMARIO: EDITORIAL. NOTICIAS DE LA ASOCIACIÓN. TOLEDO EN VÍSPERAS DE LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA. ACCIÓN DEL PUENTE DE SAN ANDRÉS DE YÉBENES... NUEVOS DATOS SOBRE LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA EN LA PROVINCIA DE CIUDAD REAL. JOSÉ MIGUEL DE LA CARRERA Y VERDUGO. DOCUMENTOS.

ASOCIACIÓN CULTURAL MONTES DE TOLEDO

Nº. 122

- 2008 -

REVISTA ESTUDIOS MONTEÑOS

Montes de Toledo. Boletín de régimen interior de la Asociación Cultural Montes de Toledo. 2º Trimestre de 2008. Nº. 122. Redacción: Puerta del Cambrón. Dirección Postal: Apdo. 89. Toledo. Telf. 925 25 75 22.- Director: Ventura Leblic.- Consejo de Redacción: Junta Directiva.- www.montesdetoledo.org- e-mail: montesdetoledo@yahoo.es- D.L.: TO. 172/1978. Imp.: E. Toledo, S.L.



Editorial

EL BICENTENARIO

El Bicentenario de la Guerra de la Independencia, ha tenido el inicio de sus celebraciones en nuestra comarca, visto en clave de la guerra de guerrillas que comandó el coronel pueblano González de la Torre y en donde estuvieron presentes y se distinguieron por su arrojo y valor personajes que ya son monteños, unos por adopción histórica y otros por su naturaleza como Ventura Jiménez, Ambrosio Carmena, Claudio Escalera, Antonio del Río, José Gómez y otros, a los que se ha tributado un hermoso homenaje en Navahermosa con la presencia del Ejército, que perpetuará el monolito que fue inaugurado el pasado 17 de mayo en el patio de las antiguas escuelas. Del mismo modo han comenzado en la misma localidad, los trabajos de restauración de la antigua ermita

le San Sebastián donde se instalará un centro de interpretación del movimiento guerrillero en los Montes de Toledo. En otras localidades monteñas se proyecta a los largo de este y el próximo año actos culturales de exaltación a los vecinos que se distinguieron con hechos notables en la lucha contra el invasor francés en el territorio comarcal.

Para contribuir a divulgar los vínculos históricos de nuestra comarca con aquella guerra (1808-1814), publicamos este número monográfico, al que seguirán otras ediciones relativas al momento histórico y los Montes de Toledo.

Simultáneo a este número de la Revista, editamos el índice de los últimos veinte números y próximamente nuevos repertorios documentales sobre los fondos de la Asociación. También la página web sufrirá nuevas modificaciones buscando una mejor presentación y aumentando su contenido, gracias a la ayuda recibida de la Dirección General de Turismo y el apoyo del convenio firmado con la Diputación Provincial de Toledo.

EN PORTADA: Fragmento de la inscripción que preside el monolito levantado en Navahermosa en homenaje a los guerrilleros monteños distinguidos entre 1808 y 1814.

Noticias de la Asociación

• BIBLIOTECAS

Se ha realizado la entrega al Ayuntamiento de Hontanar de un lote compuesto por más de cien títulos con destino al aula pública de lectura de aquel municipio.

Cincuenta cajas del Archivo de la Asociación serán entregadas a la Biblioteca Regional completando otro depósito anterior, con lo que el total de documentación entregada superará el centenar de cajas que serán puestas, después de su catalogación, al servicio de los usuarios que deseen consultarlas. Todo lo anterior será completado con próximas entregas del Fondo Documental que se establecerá definitivamente en la Biblioteca Regional en El Alcázar.

• NAVAS DE ESTENA

Se presentó en el Ayuntamiento de aquella localidad monteña, el sello de correos dedicado a la comarca de los Montes de Toledo. En el acto estuvieron presentes las autoridades locales, junto con el Director Territorial de la Zona, Gerente de la Oficina de Toledo, el Jefe de Desarrollo de la Red de Oficinas, el personal de correos local, miembros de la Junta de la Asociación y numerosos vecinos.

Después de las intervenciones, los asistentes se trasladaron al lugar geográfico que reproduce el sello.

• CONVIVENCIA EN ALCOBA DE LOS MONTES

Hace unos días pusimos en marcha una nueva experiencia entre nuestros asociados. Estuvimos un fin de semana en el Campamento de Alcobá de los Montes conviviendo un grupo de cincuenta socios en plena naturaleza, instalados en cabañas de madera entre un bosque de encinas centenarias y el cercano y frondoso entorno vegetal. Desarrollamos actividades lúdicas, de senderismo descubriendo rincones insospechados y conocimiento de la población y sus vecinos. Pasamos dos días recordados con cariño y dispuestos a repetir.

• HOMENAJE A LOS GUERRILLEROS MONTEÑOS EN NAVAHERMOSA

El pasado sábado día 17 de mayo, y enmarcado dentro de los actos del bicentenario de la Guerra de la Independencia, concluyeron en Navahermosa unas jornadas con las que se inician otras que se programarán a lo largo de este año 2008 y el próximo 2009 en nuestra comarca de los Montes de Toledo.

Con la inauguración de la magnífica exposición "La Guerra de la Independencia en Castilla la Mancha", patrocinada y montada por la Empresa D. Quijote de Eventos Culturales, comenzó esta semana apretada de actividad en torno a la efemérides nacional que recordamos. Esta exposición al aire libre, recorre por diversos paneles los principales hechos bélicos y acontecimientos notables sucedidos en nuestra región, ilustrados con grandes dibujos y grabados junto a la situación de España en 1808, sin faltar el panel dedicado a la guerrilla y guerrilleros de Castilla La Mancha.

Dos conferencias una dedicada a la "España de 1808" impartida por el profesor Rafael Villena y otra sobre el "Movimiento Guerrillero en los Montes de Toledo" del académico Ventura Leblic, ilustraron el momento histórico en la comarca durante estos días.

El acto central se desarrolló el sábado con la presencia del Ejército para honrar la memoria de los guerrilleros monteños, con un homenaje a la bandera y la inauguración de un monumento a la guerrilla y a sus principales protagonistas. Estuvo presente el General Director de la Academia Militar de Infantería D. César Muro con jefes y oficiales de la misma, y dos compañías de soldados entre los que se encontraban tres de ellos ataviados con los uniformes del Batallón Universitario de Toledo fielmente conseguidos, portando la bandera coronela del batallón que lucía la corbata con los colores de la Comarca de los Montes de Toledo. En el acto también estuvieron presentes las autoridades locales y representantes del Gobierno de la Región, Diputación Provincial, alcaldes de los Montes de Toledo y un representante militar de la Embajada de Francia. Después de pasar revista a la tropa, se izó la enseña nacional con los honores correspondientes y se descubrió el monu-

mento inspirado en un boceto presentado por la Asociación y construido por un artista local. Después de la ofrenda de una corona de laurel a los caídos y un desfile, los actos finalizaron con un concierto de música militar muy concurrido.

La Asociación prepara una exposición itinerante sobre la Guerra de la Independencia en los Montes de Toledo y una serie de conferencias e inauguraciones de placas dedicadas a los guerrilleros locales en sus respectivas poblaciones. Entre ellos se encuentra el Coronel D. José González de la Torre, jefe de la Guerrilla en los Montes de Toledo, natural de la Puebla de Montalbán y otros destacados compañeros de armas cuyos nombres figuran en el monumento referido.

• DÍA DEL LIBRO EN LOS MONTES DE TOLEDO

Con motivo de la celebración del Día del Libro, la Asociación de los Montes de Toledo ha organizado una exposición que estuvo abierta hasta el 30 de abril, en el Museo Etnográfico de los Montes de Toledo en Guadamur.

La muestra dió a conocer la evolución del libro de texto y material didáctico en la escuela monteña desde el siglo XIX hasta mediados del XX, con bibliografía de Calleja, Hernando, Dalmau y otros editores junto a los toledanos cuya aportación es una gramática española editada por Gómez Menor de finales del siglo XIX. Entre los libros mas antiguos destacan silabarios, lecturas, catecismos, catones y enciclopedias. Destacaremos como curiosidad, algunos libros de texto publicados en 1934 escritos en euskera y otros en catalán. Abundan las gramáticas, aritméticas, libros de historia y atlas. Los cuadernos de caligrafía y métodos de escritura nos recuerdan el buen uso de la pluma y los diferentes rasgos y estilos que se proponían.

Otros materiales expuestos están relacionados con los mapas, material de escritorio como plumas y pizarrines. No faltan las fotos antiguas de colegios monteños, revistas profesionales del Magisterio...

También se muestra una vitrina dedicada a los juegos infantiles, juguetes populares, cuentos, recortables, cromos, etc...

La exposición esta siendo visitada por colegios del entorno y visitantes adultos que descubren los libros con los que dieron los primeros pasos hacia el saber y conocer.

• RENOVADA LA COLABORACIÓN CULTURAL CON LA ASOCIACIÓN MONTES DE TOLEDO

El pasado 6 de junio el Presidente de la Diputación de Toledo, José Manuel Tofiño Pérez, y el de la Asociación Cultural Montes de Toledo, Ventura Leblic García, han firmado un convenio de colaboración para la financiación conjunta de programas de divulgación cultural, medioambiental y turística de las dos entidades en la comarca de los Montes de Toledo.

La Diputación de Toledo aportará la cantidad de 3.000 euros a la Asociación Cultural Montes de Toledo para financiar el desarrollo de un programa entre ambas entidades destinado a la divulgación de las acciones relacionadas con el entorno natural, la cultura y las posibilidades de desarrollo turístico de los pueblos incluidos en esa comarca toledana.

Para lograr alcanzar la rentabilidad de esa colaboración se utilizarán los medios al alcance de las dos instituciones como la página web de la Asociación (www.montesdetoledo.org), encargada de promocionar y dar a conocer las actividades desarrolladas por la Asociación, fundada en 1977 con el ánimo de reivindicar a través del estudio y conocimiento de la propia cultura, la identidad y personalidad de la comarca histórico geográfica de los Montes de Toledo. Como establecen los fines fundacionales, la Asociación tiene como funciones principales las de divulgar, investigar y proteger el patrimonio o legado cultural y natural de la comarca.

La propia Asociación promueve también la divulgación de todos aquellos aspectos ambientales, turísticos y culturales que la institución provincial realiza en la comarca monteña. La propia web, el periódico de difusión gratuita El Monteño y los actos que organiza esta asociación son focos de divulgación de la riqueza patrimonial de la zona.

La cooperación para el fomento del desarrollo socio-cultural

y la defensa de los intereses peculiares de la provincia en el ámbito rural es la base de un convenio por el que la Diputación favorece el conocimiento y el progreso de los pueblos toledanos.



El Presidente de la Diputación D. José Manuel Tofiño acompañado del Vicepresidente y Presidente de la Asociación Cultural Montes de Toledo después de la firma del convenio.

Toledo en vísperas de la Guerra de la Independencia

VENTURA LEBLIC GARCÍA

Abandonaba España a principios del siglo XIX el ímpetu renovador de los ministros de Carlos III y las sociedades económicas de Amigos del País y aunque si bien permanecía la voluntad de reforma, los acontecimientos de Francia conocidos por la propaganda revolucionaria filtrada, condicionaron su aplicación. Los celos y cautelas por miedo a que ocurriera en España algo parecido al vecino país, hizo que se relentizasen las reformas y se extremasen las medidas para evitar el impacto en el pueblo que padecía una situación de crisis especialmente en los medios agrarios, pese a los esfuerzos de los ilustrados para acabar con los factores que impedían el desarrollo de la agricultura y la naciente industria. Las malas cosechas de finales del siglo XVIII y el desabastecimiento de las ciudades creó un malestar receptivo a las ideas revolucionarias.

La revolución francesa ocasionó en España un efecto que hizo reaccionar al Gobierno para evitar el "contagio" revolucionario, con la prohibición de la importación de libros y folletos de propaganda, extremando las medidas de control sobre los extranjeros transeúntes y los residentes que pretendían salir al exterior para cursar estudios. Volvió la alianza con la Inquisición que se encontraba en plena decadencia, se disolvieron cátedras de derecho y otras medidas semejantes. Aunque ya era tarde, la divulgación de las ideas de Voltaire y Rousseau era grande en 1781 y sus libros se encontraban en las bibliotecas de las sociedades económicas, de las universidades e incluso en las monacales..

En 1793 caía bajo la cuchilla revolucionaria Luis XVI, poniendo fin al periodo de escaqueo y curiosidad. Muchos volvieron su mirada al viejo régimen mientras otros veían con simpatía el movimiento revolucionario francés. El Gobierno continuó ocultando lo que ocurría en el país vecino ante la situación de protesta y agitación, bien por los altos precios de los alimentos básicos como el pan o los bajos salarios. Algunos alborotos ocasionados por los

seguidores de la revolución francesa, el reparto de pasquines y tumultos populares pidiendo libertad, aunque muy aislados y limitados a grupos pequeños, nos muestran la filtración de las ideas de revolucionarias en el pueblo, pese a las prohibiciones.

Todo lo anterior nos lleva a realizar una reflexión acerca de esta época en que se inicia la industrialización de zonas como Cataluña con la vuelta de muchos indianos, donde el poder agrario continua en manos de muy pocos y la burguesía urbana se ve favorecida por la desaparición de los monopolios comerciales de algunos puertos y el comercio con América continua siendo un problema, ya que España no puede abastecer las colonias después de la guerra con Inglaterra y la importación de metales preciosos, pese a su incremento, no tardaban en salir del país para pagar importaciones de material manufacturado.

Se da un enorme tirón demográfico especialmente en las regiones periféricas, acentuándose el marcado un desequilibrio entre estas y las del interior.

El régimen aunque centralista de la Casa de Borbón, con las intendencias y gobernadores, había consolidado el régimen de fragmentación regional.

El poder de la iglesia en lo temporal era de primera magnitud. Existía un religioso por cada cincuenta españoles, el mayor porcentaje de Europa y las rentas del clero se estimaban en más de los mil millones de reales.

De las 37.000.000 de hectáreas propiedad de la nobleza y el clero, solo se cultivaban 8.500.000 y 12.000.000 se destinaban a pastos, el resto estaban improductivas.

Los mayorazgos, la multiplicidad de impuestos, el control de las aguas y la tierra nos muestran un panorama aún lejano a la modernidad.

España prácticamente se articulaba con los viejos moldes heredados de una Ilustración que no pudo desmontar el anticuado aparato productivo basado en la agricultura, aunque si supo impulsar un nuevo espíritu de reforma y modernización entre las clases más progresistas.

En lo político, gobernaba Carlos IV o mejor por su valido Manuel Godoy, y el futuro Fernando VII impaciente por reinar, conspiraba contra su padre ayudado por Escoiquiz y algunos nobles. En torno a la Corte vivían esperando prebendas la alta

nobleza, todos ellos grandes terratenientes como los duques de Alba, Infantado, Medinaceli... que daban idea de una España rancia, casi en bancarrota que dará paso a esa otra que se manifestará inesperadamente revolucionaria y mas preocupada por la suerte de la nación que sus gobernantes.

Las malas cosechas de 1800 a 1804 originadas por condiciones climáticas adversas, causaron una gran escasez de trigo y una posterior carestía que provocó la mayor crisis de subsistencia de los años iniciales del siglo XIX. Si a esto añadimos las epidemias y mortalidad a causa de las tercianas y la fiebre amarilla nos ayudarán a entender una bajada demográfica en Castilla y el agotamiento del Antiguo Régimen.

Toledo se encuentra en el centro de la crisis, el precio de los productos agrícolas se dispara y el desabastecimiento de trigo hace que las autoridades locales tengan que hacer uso de los bienes propios para financiarlo y controlar la especulación.

El Arzobispado de Toledo gran receptor de cosechas de cereales procedentes de los diezmos cobrados en especie o directamente de sus propios, mantenía una actitud entre caritativa donando y repartiendo limosna a los necesitados y especulativa jugando con los precios del pan y vendiendo el trigo a los pósitos de Madrid, dejando a sus diocesanos de Toledo sin estos excedentes en época de necesidad.

Los pobres buscaban algún socorro en las calles, ya que la Real Casa de Caridad fundada por Lorenzana en el Alcazar, no podía atender las necesidades de los marginados. Las hermandades, cofradías y obras pías, paliaban las necesidades sociales con los socorros mutuos a sus miembros. Los hospitales fueron insuficientes en sus dotaciones para hacer frente a las epidemias y funcionaban también como refugios o albergues de pobres. Toledo se hizo también mas pobre en habitantes.

La salubridad pública era escasa en la ciudad. Sus calles empinadas y escasas plazas esperaban el agua de lluvia para ver correr y arrastrar las inmundicias de sus calles, pese al empeño de las autoridades en evitarlo, invitando continuamente al vecindario a cuidar de sus fachadas y lindes de sus casas, dejando los espacios mas abiertos a la intervención del Ayuntamiento. Ya entonces recomendaba a los vecinos a concentrar en lugares determinados las basuras un día por semana, donde sería recogida por el servicio de "Caballeros Comisarios de Policía", prohibiendo los vertidos

por ventanas y puertas de aguas sucias o animales muertos.

Por considerar la elevada mendicidad como uno de los principales factores que generaban el estado general de insalubridad, se dispuso la expulsión de Toledo de todos los pobres mendigos forasteros, por carecer de recursos sanitarios ni de beneficencia para atenderles.

Para defenderse de la fiebre amarilla la Junta de Sanidad de Toledo creada en 1800, recurre a la creación de lazaretos y lugares para las cuarentenas fuera de la ciudad, ordenando montar un cordón sanitario estableciendo controles en los puentes y en las barcas que cruzan el Tajo. Se eligen algunos cigarrales como improvisados hospitales, desalojando temporalmente a sus propietarios. Tomando para este mismo servicio la ermita de la Rosa, cigarral del Carmen, cigarral de la Casa de Caridad, los Lavaderos y la ermita de la Bastida.

La crisis creó un clima de calamidad, cuya impotencia resolutiva trataban de combatir con el recurso de la "rogativa pública" buscando la intercesión del cielo para volver a la tranquilidad social. El Ayuntamiento de Toledo dispuso en 1804 nueve días de rogativas desde la iglesia de los trinitarios.

En 1800 era nombrado cardenal de Toledo D. Luis María de Borbón y al año siguiente entraba en la capital de la diócesis. Siete años mas tarde escribía una pastoral en la que invitaba a toda la nación a formar un frente contra el invasor.

En estas fechas aún estaban frescas las pinturas de Bayeu y Maella en el claustro de la Catedral. Se abría la Puerta Llana. Y en los nuevos edificios de la Universidad, Nuncio Nuevo, Fábrica de Armas se acomodaban sus inquilinos, beneficiarios de los ilustrados que lo hicieron posible. Acababa de cerrarse al culto la iglesia de San Ginés, una de las de mayor interés arqueológico de la ciudad y San Juan Bautista, dando lugar a la plaza de los Postes. Y desaparecerían las ermitas de San Pedro el Verde, Santa Susana junto a Buenavista y la ermita de la Virgen de la Rosa.

La célebre fábrica de sedas de Molero, cierra en este siglo. Los comerciantes se agrupan en Zocodover y calle Ancha.

Toledo se queda con unos quince mil habitantes, de los que el 48 % se empleaba en la industria y artesanía, el 24 % al sector primario y al terciario el 28%.

Toledo aún vive de las glorias ilustradas, entrando en una fase decadente

Acción del puente de San Andrés de Yébenes sobre el río Algodor (Toledo), el 26 de marzo de 1813

JOSÉ LUIS ISABEL

En el mes de julio de 1812 el Regimiento 1º de Voluntarios de Cataluña fue puesto bajo el pie de infantería de línea, aumentándose su plantilla hasta llegar a las 824 plazas, con las que durante el resto del año combatió a los franceses en Andalucía

Ampliada su fuerza a 1.100 hombres, en enero del año siguiente partió en dirección a Jaén, desde donde marchó a La Carolina. El 26 de marzo una columna bajo su mando y formada por dos compañías de este Regimiento, con un total de doscientos hombres, en unión del Escuadrón de Lanceros de Ubrique, compuesto por ciento veinte jinetes, se dirigió por Ciudad Real y Malagón hacia Orgaz (Toledo), con el fin de observar la retirada del enemigo.

Al llegar al puente de San Andrés sobre el río Algodor, 7 km antes de Los Yébenes, lo ocuparon las dos compañías de fusiles, mientras el escuadrón seguía su camino hacia Orgaz, pero antes de llegar a esta población fueron sorprendidos y cargados por ochocientos caballos pertenecientes al Regimiento de Cazadores núm. 21 y al de Húsares núm. 2 del Ejército de Soult, que le persiguieron hasta el citado puente, donde las dos compañías del Cataluña abrieron fuego sobre los franceses, consiguiendo detener sus ataques durante tres horas, hasta que no tuvieron más remedio que retirarse tras haber sufrido ciento cincuenta bajas y la pérdida de doscientos caballos.

El Regimiento de Cataluña solamente tuvo dos heridos, pero el Escuadrón perdió la tercera parte de su fuerza durante las sucesivas cargas que le hizo el contrario hasta la llegada al puente.

Cuando el general Wellington recibió información de este hecho la pasó al Consejo Supremo de la Guerra, quien lo consideró como distinguido, siéndole concedida al año siguiente la Cruz de San Fernando de 2ª clase, Laureada, en unión de los capitanes don Juan Piñeiro Fariña, del Regimiento de Cataluña, y don Francisco Saliquet Lafita, de Lanceros de Ubrique, y del soldado don Juan Vivó, también del Cataluña.

La orden de concesión decía así:

Conformándose el Rey nuestro Señor con el parecer de su consejo supremo de la Guerra, se ha servido declarar por distinguida y digna de premio la acción del puente de S. Andrés sobre el río Algodor, a una legua de Yébenes, el día 26 de Marzo de 1813; y en su consecuencia ha concedido la cruz de oro de la orden militar de S. Fernando al coronel D. Mariano Villa, al comandante de escuadrón de Ubrique D. Francisco Saliquet, y al capitán del regimiento primero de infantería de Cataluña D. Juan Piñeyro, y la de plata al soldado del propio regimiento D. Juan Vivó, mandando al mismo tiempo S.M. que al capitán del mismo regimiento D. Vicente Sánchez se le tenga presente para sus ascensos.

LOS PROTAGONISTAS

Del coronel y comandante de Estado Mayor don Mariano Villa Pérez solamente sabemos que ingresó en el Ejército en 1808.

* * *

El capitán de Infantería don Juan Piñeiro Fariña había nacido en 1785 en Puentedeume (La Coruña) e ingresado en 1801



Soldado del 1º Regimiento de Voluntarios de Cataluña.

en clase de cadete en el Regimiento de Asturias, siendo en diciembre del año siguiente promovido a subteniente.

En 1806 participó en la expedición a Etruria y al año siguiente en la que se realizó a Dinamarca bajo el mando del marqués de la Romana, siendo recompensado con el grado de capitán.

Luchó en la Guerra de la Independencia, hallándose en 1808 en las acciones de Durango, Zornoza y Valmaseda (Vizcaya), y en la batalla de Espinosa de los Monteros (Burgos).

Al año siguiente participó en la entrada en Santiago (La Coruña), en la defensa del puente de Sampayo (Pontevedra), en la batalla de Tamames (Salamanca) y en las acciones de Medina del Campo (Valladolid) y Alba de Tormes (Salamanca), hallándose en esta última en el cuadro que se formó y que rechazó por tres veces a la caballería francesa.

En mayo de 1810 se le encomendó una comisión en Galicia y seguidamente se incorporó al Ejército de Extremadura, interviniendo el 7 de septiembre en la acción de Fuenteovejuna (Córdoba), en la que resultó gravemente herido en el vientre, concediéndole la Regencia licencia para restablecerse en Galicia.

Una vez curado, se incorporó a su Regimiento en la Isla de León, pero no pudo resistir las fatigas del combate por haber recaído como consecuencia de sus heridas, por lo que en enero de



Cruz de Oro Laureada



Reverso de la Cruz



Cruz de Plata Laureada

1812 fue nombrado gobernador del castillo de Gaucín (Málaga), cargo que desempeñó durante siete meses.

En 1813 ganó la Cruz Laureada en el puente de Algodor y seguidamente tomó parte en los sitios de Tortosa (Tarragona), Tarragona y Pamplona.

Durante los meses de abril y mayo de 1814 combatió a los ejércitos de Napoleón en tierras francesas, regresando a España en ese último mes, para pasar a desempeñar el cargo de sargento mayor de la ciudadela del Hacho (Ceuta). En 1821 era capitán del Regimiento de Jaén.

Contrajo matrimonio en 1810 con doña Josefa Pelagia del Río y Noguerido.

* * *

El comandante de Caballería don Francisco Saliquet Lafita había nacido en Barcelona e ingresado en el mes de septiembre de 1795 como cadete en el Regimiento de Dragones de Numancia, siguiendo sus estudios en este Cuerpo y en la Academia de Barcelona y siendo promovido en agosto de 1802 al empleo de portaestandarte y en julio de 1805 al de alférez.

Hasta mayo de 1808 realizó el servicio propio de su clase, interviniendo a partir de ese mes en la guerra contra los invasores franceses. Con el empleo de teniente, obtenido en el mes de junio, participó en noviembre con el Regimiento de Borbón en la batalla de Tudela, en la posterior retirada de Navarra y en la acción de Tarancón (Cuenca), dada el 25 de diciembre.

En enero del año siguiente luchó en la batalla de Uclés (Cuenca), en febrero en las acciones de Mora y Consuegra (Toledo) y en marzo en la de Santa Cruz de Mudela (Ciudad Real). En abril fue ascendido a capitán y trasladado al Escuadrón de Cazadores Francos, con el que formó la vanguardia del Ejército del Centro y sostuvo la retirada desde Santa Cruz de Mudela. En noviembre se halló en el ataque a Madridejos y en la batalla de Ocaña (Toledo).

A principios de 1810 se retiró a Cádiz y se estableció en el Campo de Gibraltar, recibiendo en el mes de mayo el empleo de sargento mayor y destino en el Escuadrón de Voluntarios de Madrid, con el que actuó en el Cortijo de la Torre, Mijas y Fuengirola (Málaga).

Tras retirarse a finales del año anterior desde Marbella a

Guadiaro, en noviembre de 1811 actuó en Villamartín y sobre la margen derecha del río Guadiaro en apoyo del Escuadrón de Cazadores de Ubrique, retirándose a continuación a Gibraltar, para desde allí realizar reconocimientos sobre San Roque.

En enero de 1812 obtuvo el empleo de comandante y se le confió el mando del Escuadrón de Ubrique, a cuyo frente luchó durante ese año en las acciones de Cártama (Málaga), Bornos o Guadalete (Cádiz), Coín (Málaga), Osuna (Sevilla), Antequera (Málaga) y Loja (Granada), pasando en el mes de diciembre a la provincia de Ciudad Real para establecerse en Viso del Marqués.

Tras ganar la Cruz Laureada en la acción del puente sobre el río Algodor, se trasladó al Ebro, con la misión de sostener un paso sobre el río y conservar la comunicación entre el Ejército de Cataluña y el Segundo Ejército, teniendo que sostener choques a diario con el enemigo. En octubre se integró con su escuadrón en el Regimiento de Calatrava, con el que continuó a las órdenes del general Wittingham.

Terminada la guerra, sirvió en los Regimientos de Calatrava y España. En junio de 1823 se mostró partidario de la causa de Fernando VII, oponiéndose a los liberales, a los que combatió en Galicia al frente del Regimiento del Algarbe, tomando en el mes de agosto el mando militar de la provincia de Pontevedra y a continuación el de la de Orense.

Tras ser purificado de su comportamiento durante el Trienio Liberal, en mayo de 1825 fue ascendido a teniente coronel y en 1830 a coronel, dándosele en abril de 1831 el mando del Regimiento de Caballería de Extremadura y agosto el del Regimiento de Cazadores a Caballo de la Guardia Real, con el que prestó sus servicios en Madrid.

En marzo de 1833 fue ascendido a brigadier y causó baja en el anterior destino, pasando a la situación de cuartel en Palma de Mallorca, donde continuaba en diciembre de 1846.

* * *

Por último, del soldado don Juan Vivó tampoco se sabe mucho, únicamente que el 14 de abril de 1812 había hecho por sí solo cinco prisioneros al enemigo, tras perseguirle en su retirada después de la acción de Alora, en la que los franceses habían sido derrotados y sufrieron una gran pérdida en muertos heridos y prisioneros.



El General de la Academia de Infantería y el alcalde de Navahermosa recibiendo los saludos de ordenanza antes de comenzar el acto castrense.

**CELEBRADO EN
NAVAHERMOSA
EL 17 DE MAYO
DE 2008**

REPORTAJE GRÁFICO

HOMENAJE A LOS GUERRILLEROS DE LOS MONTES DE TOLEDO EN LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA



Monolito levantado en recuerdo a los guerrilleros monteños que se destacaron en la Guerra de la Independencia.



Discurso del General D. César Muro Benayas



Un momento del desfile militar



Autoridades civiles y militares junto al monolito



Portaestandartes de las unidades que desfilaron

Nuevos datos sobre la Guerra de la Independencia en la provincia de Ciudad Real

JOSÉ DOMINGO DELGADO BEDMAR

Como ya ocurriera con el IV Centenario de la publicación de la primera parte de *El Quijote* en 2005, la celebración del Bicentenario de la Guerra de la Independencia ha motivado una auténtica explosión de estudios sobre este interesante periodo. La relativa "cercanía" en el tiempo y la presencia de tropas francesas en prácticamente todo el territorio nacional, hacen que sean numerosas las noticias que aún se pueden hallar en archivos y bibliotecas, y la multiplicación de publicaciones, congresos y exposiciones está contribuyendo a un ya de por sí extenso conocimiento del periodo.

En Castilla-La Mancha, en concreto, las nuevas investigaciones que la efeméride ha propiciado están sirviendo para conocer mejor los continuos movimientos de tropas de uno y otro bando por nuestro territorio, las circunstancias concretas en las que se produjeron las cuatro grandes batallas que se dan en nuestro territorio en 1809 y, sobre todo, la existencia de diferentes partidas guerrilleras, que se caracterizan por su gran movilidad y que en buena parte de esta etapa serán las únicas que mantengan los enfrentamientos con las tropas invasoras.

En el extremo suroccidental de la actual provincia de Ciudad Real, en el límite con las primeras estribaciones de Sierra Morena, se encuentra la localidad de Almodóvar del Campo, uno de los municipios con mayor término municipal de España, atravesado de norte a sur por el Camino Real entre Castilla y Andalucía, y famoso por encontrarse en él conocidos parajes cervantinos, como la Fuente del Alcornoque, las ventas del Alcalde, del Molinillo y de Tejada, o la aldea de Tirteafuera. El impresionante valle de Alcudia y yacimientos arqueológicos tan importantes como la ciudad de Sisapo o conocidos abrigos con pinturas rupestres esquemáticas son otros tantos atractivos de una zona de gran importancia



Soldados con el uniforme del Batallón Universitario de Toledo.



pareja de hermoñones acompañados con el típico y acompañados por soldados en la bandera española para zada.

económica, sobre todo en otro tiempo. Con todo esto, es fácil colegir que la historia de Almodóvar es tan rica en sus diversas facetas, que son muchas las fuentes que nos pueden aportar nuevos datos sobre cualquiera de los temas que se quiera abordar. Afortunadamente, en Almodóvar podemos encontrar uno de los archivos históricos municipales más importantes de toda la región, pues apenas si ha conocido pérdidas importantes de documentación desde la repoblación de la zona tras la conquista cristiana del primitivo lugar musulmán. A pesar de su importancia, nuestras pesquisas han ido en esta ocasión por un camino bien diferente.

Se trata de una pequeña parte de la Sección de Estado del Archivo Histórico Nacional, denominada "Junta Central", que forma un todo homogéneo y recoge tan sólo 85 legajos, pero con varios miles de documentos. Estos documentos son todos los producidos por la Junta Central, organismo que aunará las voluntades y las autoridades de las diversas Juntas Locales y Provinciales que surgieron por todo el país tras el 2 de mayo de 1808. La primera que lo hizo, el 24 de mayo, fue la Junta de Asturias, que al día siguiente declaraba la guerra a Francia y envía emisarios a Londres para solicitar la ayuda inglesa. En apenas diez días, la insurrección popular se generaliza por todo el territorio nacional sin excepción, lo que hacía casi inevitable el surgimiento de una "hermana mayor" que dirigiese las acciones destinadas a rechazar al invasor.

A tal efecto, el 25 de septiembre de 1808 se constituye en Aranjuez la "Junta Suprema Central Gubernativa del Reino". Formada por 35 personas, es elegido para Presidente de la misma un conocido tecnócrata, defensor del despotismo ilustrado y Ministro con Carlos III y Carlos IV: José Moñino, Conde de Floridablanca, presidente de la Junta de Murcia. Legitimada por el apoyo popular y el origen de las personas que la integraban, la Junta procederá a organizar la resistencia, poniendo bajo su jurisdicción a las Juntas provinciales y locales surgidas al calor de los terribles sucesos de mayo y de la victoria de Bailén de julio. Sin embargo, pronto los avances napoleónicos harán tambalear su autoridad, y su sede se traslada a Sevilla, primero, y a la isla de León, junto a Cádiz, más tarde. Este sucesivo cambio de sede, como veremos más adelante, también se dio en el caso de la Junta de Ciudad Real.

Precisamente la primera de las noticias que tenemos de la

Junta ciudadrealeña se fecha el día anterior a la constitución formal de la Junta Central, y revela el conflicto de competencias a la que ésta hubo de hacer frente cuando trataba con juntas más pequeñas y de escaso ámbito de actuación. Se trata de una carta fechada en Aranjuez el 24 de septiembre de 1808 en la que Ortega y Carredo y Jiménez de Espejo, diputados de la Suprema Junta de La Mancha, exponen a los "Excmos. Sres. Diputados de las Supremas Juntas de las Provincias de España su malestar por su no admisión en la futura Junta Central". Afirman que "la Provincia de la Mancha dio principio a estos movimientos de oposición a los franceses el 31 de mayo próximo pasado y en el día 5 de junio proclamó a nuestro muy amado Soberano concluyendo el acto con colocar en los balcones de su Ayuntamiento el Estandarte de Nuestra Señora del Prado su Patrona y el retrato de nuestro Augusto Monarca, que ha estado expuesto al público desde aquel tiempo con el decoro correspondiente hasta la rendición de Dupont, no distando de la carrera paso de las tropas francesas para las Andalucías más que ocho leguas, de lo que podrán deponer no sólo los vecinos de aquella ciudad, sino cuantos arrieros y pasajeros han transitado por ella; y en todo este tiempo se ha hecho a la tropa francesa la guerra ofensiva que han permitido las circunstancias, pudiéndose asegurar que pasan de 3.000 los muertos y heridos sin expresar los muchos prisioneros que se hicieron en el Camino de la Plata y postas aprehendidas, contribuyendo mucho la última a la entrega de Dupont y la defensiva que es notoria al Ejército de Andalucía, teniendo tomados los puntos de las vertientes de Sierra Morena durante el sitio de Andujar y no contestando ni obedeciendo orden alguna ni de los respectivos ministerios ni del capitán general, a quien muy luego caracterizó de sospechoso y en una palabra ha estado obrando con absoluta independencia de otra autoridad, y por lo tanto fue reconocida como Suprema por la de Sevilla, y convocada por el nombramiento de Diputados a esta Central en igual conformidad que las demás del Reino, que verificó luego que todas convinieron en su manifiesto de 3 de agosto último, y con quien ha estado y está en correspondencia por la intermediación de sus ejércitos, y paso de ellos para Castilla, pudiendo asegurarse que en fuerzas la habrán excedido otras Provincias, pero en celo, amor y patriotismo a ninguna cede. ¿Y es posible que esta Suprema Junta, estando en igual clase que las demás del Reino sea excluida? ¿Será porque su capital no tiene la prerrogativa de Reino? (...)". Finalizan su carta considerando que la provincia de La Mancha es distinta y separada de la de Toledo, y solicitan ser admitidos en la Central en

igualdad de derechos ¹.

Pero de nada sirvió la protesta, y dos días más tarde se les contesta que en la Central sólo se admitirán los individuos nombrados por las Juntas Supremas de los reinos ².

A pesar de ello, la Junta de Ciudad Real prosiguió con sus actividades, fundamentalmente centradas en levas y requisas con destino a los ejércitos nacionales radicados en La Carolina. Lógica es, pues, la protesta que el 2 de febrero de 1809 dirigió a la Central, ya radicada en Sevilla y presidida por el marqués de Astorga tras el fallecimiento de Floridablanca el 28 de diciembre de 1808, porque se había trasladado el ejército de Sierra Morena a Écija, dejando desguarnecida la provincia y en peligro de caer en manos del enemigo ³. La eventual retirada de éste hace que se revoque la orden el 8 de febrero, pero las constantes escaramuzas entre uno y otro bando harán que las fuerzas se reagrupen y fortalezcan con la vista a un previsible enfrentamiento ⁴, que se produce el 27 de marzo de 1809 y determina la victoria del general francés Sebastiani, que ocupa Ciudad Real y Almagro ⁵.

La imposibilidad de mantener los lugares conquistados y los continuos avances y repliegues que efectuaban las tropas francesas motivan frecuentes vacíos de poder. Así, en cartas de 23 y 26 de junio se comunica a la Junta Central el restablecimiento de autoridades y del buen orden en las localidades abandonadas por el enemigo ⁶.

Pocos días después, el 13 de julio, la Junta de Ciudad Real escribe ya desde Almodóvar del Campo a Martín de Garay, de la Junta Central, señalando que *"no son pocos los individuos que hasta ahora se hallan reunidos en esta Villa, donde la Junta ha establecido su residencia, de resultas de la ocupación de la capital por los franceses el 29 del pasado. Estos mismos individuos, que son Don Diego Muñoz y Pereyro, Caballero Maestrante de la Real de Granada; el Doctor Don Josef Salomé García, Fiscal Eclesiástico y Vicario Interino de la Ciudad de Ciudad Real y su partido; el Licenciado Don Josef Angel González, Abogado de los Reales Consejos y Alcalde Mayor nombrado por el General Don Francisco Venegas, de la misma Ciudad, y Don Rafael Gascón, oficial de la Superintendencia General de Azogues y Secretario 2º; que con riesgo de sus personas y pérdida de sus bienes, los tres últimos, pudieron escapar de la ciudad en el momento de la entrada del enemigo en ella, apenas notaron la retirada de éste y se insinuó por la*

Junta de Defensa y armamento la urgencia de reunirse ésta en un punto más proporcionado para continuar en las tareas de su instituto con el vigor y celo que la distingue, acordaron su establecimiento en esta Villa, no obstante de su poca seguridad por la indefensión local, y sin pérdida de momento, posponiendo toda otra consideración, se situaron en ella, dando desde luego principio a sus sesiones".

Tras manifestar lo penoso de su labor, piden a Martín de Garay se digne *"aprobar al mismo tiempo la resolución de su establecimiento interino en esta Villa y organice por sí, por nuevas ocurrencias, que no esperan, fuese necesario fixiarlo en otra, lo egecute en donde le parezca más oportuno sin abandonar la Provincia, siempre que quede en ella un solo pueblo libre, no obstante de las fatigas que sobrevengan y de los indispensables gastos que han sufrido hasta ahora y deberán sufrir por ella con más de los de su subsistencia, que costean de sus propias rentas"* ⁷.

Así pues, por esta carta podemos conocer que los franceses volvieron a ocupar Ciudad Real el 29 de junio de 1809 y los integrantes de la Junta huyeron a Almodóvar, que, si bien estaba poco protegida, era la villa de mayor importancia de la zona suroccidental de la provincia, la menos interesante para los franceses a efectos estratégicos y económicos. Estos miembros que integraban la Junta ciudadrealeña vienen en coincidir con las características generales citadas por Palacio Atard para los de todas las de España: *"jefes militares y antiguas autoridades civiles y religiosas, individuos distinguidos de la nobleza provinciana, algunos magistrados o personalidades destacadas de la vida profesional o de la burguesía"* ⁸.

Estos mismos personajes vuelven a escribir una carta a Sevilla desde Almodóvar el 12 de septiembre, en la que solicitan las adiciones al Reglamento de Juntas de 1º de enero que se han expedido el 1 de julio, pero aún no les ha llegado, hecho que achacan a las *"notorias y repetidas invasiones del enemigo"*. Señalan, además, que las piden para luego hacerlas llegar a las *"Juntas de Partido de Almagro, Infantes, Alcaraz, Alcázar de San Juan, sus subalternas"* ⁹.

Pocos días antes, el 4 de septiembre, había surgido un grave problema a esta Junta refugiada en Almodóvar. La llamada "Junta popular de Ciudad Real" escribe en esta fecha a la Junta Central exponiendo que el 18 de agosto anterior huyeron todas las autoridades locales al simple anuncio de que se acercaba un contingente

enemigo de tan sólo cuarenta soldados. Esto revela, de un lado, el miedo de las autoridades a las represalias francesas si no colaboraban y, de otro, el miedo a las españolas si se percibían atisbos de afrancesamiento en su actuación. Lo cierto es que los citados 40 soldados, que seguramente constituían la avanzadilla de un contingente mayor, entraron en la ciudad al mando de un comandante y no encontraron a ninguna autoridad con la que parlamentar. Por iniciativa de algunos vecinos y clérigos se constituyó un ayuntamiento provisional que entregó a los franceses los víveres que exigían y mantuvo el orden y las actividades municipales. Por ello suplicaban que se tuviese en cuenta su patriotismo y como premio fuesen mantenidos en sus puestos ¹⁰.

La respuesta se hace esperar, pero el 20 de octubre se informa desde Sevilla que la antigua Junta de Ciudad Real ha contestado desde Almodóvar exponiendo los motivos de su huida, instándoles a que se unan ¹¹.

El 5 de noviembre de 1809 la Junta Superior de la provincia de La Mancha informa a Don Pedro Rivero, de la Junta Central, que aún no ha recibido las adiciones de 1 de julio, y que las espera para distribuirlas entre las juntas subalternas. También se informa que *"respecto a que por fortuna han desamparado ya los enemigos mucha parte de la Provincia que invadieron por resultas de la retirada de ella del General Eguía, y su anterior ocupación desde que se hicieron fuertes en Toledo, está dando principio a ello, continuando, entre otros importantes negocios pendientes, el del tercer alistamiento de mozos de la Provincia con destino a la formación del Ejército de reserva en Écija en conformidad con Real Orden, y a completar el Regimiento Provincial de Ciudad Real y un Batallón del de Reales Guardias Españolas"* ¹². Ese mismo día escribe la Junta Provincial desde Almodóvar para que su Presidente e Intendente Provincial, Don Juan Módenes, regresase desde Jaén y se pusiese al frente de la Junta *"y la auxilie en las eficaces e importantes providencias que nuevamente ha empezado a dictar de resultas de haber quedado la provincia libre en mucha parte de la ocupación que ha sufrido con motivo de la inesperada retirada del General Eguía"* ¹³. Sin embargo, doce días después se contesta desde Sevilla que por el momento el señor Módenes tiene unas ocupaciones que le impiden volver ¹⁴.

Precisamente ese mismo 19 de noviembre se produce la conocida batalla de Ocaña, que supone la completa derrota de las

tropas españolas, lo que unido al desastre de Medellín (28 de marzo) y al incierto resultado de la batalla de Talavera (28 de julio), completan un panorama ciertamente negro de las fuerzas nacionales en estas postrimerías de 1809 ¹⁵.

La derrota de Ocaña va a tener graves consecuencias. Una de ellas la podemos observar en una carta de pocas fechas después: *"En la tarde del martes 12 del corriente se verificó la entrada de los Enemigos en la Capital de Ciudad Real, y en la misma hora y con evidente peligro de su vida, por condescender esta Junta a las insinuaciones de la Superior de Defensa para no abandonar la Capital hasta el crítico momento salieron de ella los individuos Don Gaspar Monroy y Don José Ángel González, habiendo sido robados porque intentando detenerse algún tanto en su aldea de Ciruela, distante legua y media de la Ciudad, para proporcionar algún descanso a sus familias, fueron sorprendidos sin arbitrio y robados de todas sus ropas, alhajas y dinero por una partida de más de cuarenta y dos hombres enemigos que desde dicha Ciudad y Villa de Miguelturra fueron en seguimiento del segundo, y de otra nuestra que se hallaba en aquel punto; con cuyo acaecimiento son ya cuatro los individuos de esta Junta que han padecido igual desgracia, a saber, los dos mencionados, el otro vocal Don José Salomé García y el Secretario Don Rafael Gascón. La Junta da cuenta a V. E. de su establecimiento por ahora en esta Villa para que sirviéndose hacerlo presente a S. M., se digne comunicarla las Reales Resoluciones que tuviere por conveniente, quedando la Junta en el cuidado de participar a V. E. si la preciase trasladarse a otro punto más seguro, respecto de que los enemigos se hallan a distancia de éste como de tres leguas, en la Villa de Caracuel, a cuyas inmediaciones se han tiroteado en la tarde de ayer y en la mañana de este día con nuestras partidas de observación, habiéndoles precisado retroceder hasta Puente Morena, como una legua distante de dicha Villa, con alguna pérdida. Almodóvar del Campo, 14 de diciembre de 1809"* ¹⁶.

Por esta carta sabemos, pues, de una segunda estancia de la Junta Provincial en Almodóvar. El 22 de diciembre contestaba la Junta de Sevilla dándose por enterada de estos sucesos y manifestando su satisfacción por su patriotismo y su celo ¹⁷. Sin embargo, al día siguiente se produce un nuevo desastre. Dejemos que nos lo cuenten sus protagonistas, que nos dan noticia de la presencia en la zona de un importante personaje: *"Habiendo ocupado los enemigos la Villa de Almodóvar del Campo el día 23 del corriente con más de*

eiscientos hombres de caballería, y retirándose en aquella misma mañana la Partida de Don Ventura Jiménez, que en ella residía, a su Aldea de Brazatortas donde estaba establecida esta Junta Superior como había comunicado a V. E., tuvo por conveniente y necesario el traslado a esta Villa de Fuencaliente, recelosa de que ocupando los enemigos a la de Almodóvar, distante legua y media de dicha aldea, podían avanzar a ella, así por la cortedad y conveniencia del camino como por la justa resunción de que intentasen perseguir a la expresada partida y especialmente porque habiéndose pasado a el enemigo pocos días antes en la Villa del Corral de Calatrava el teniente del segundo de España Don Andrés Robledo, que fue uno de los comisionados en Ciudad Real para la reunión de los dispersos, sabe por informes seguros que le instruyó por menor de sus operaciones, su intención de nuevo establecimiento y otros puntos esenciales. Esta dicha villa de Fuencaliente es el último pueblo por esta parte de la Provincia de la Mancha, confinante con la de Córdoba, y en ella esperamos las órdenes de V. E. y las que de S. M. se digne comunicar, en inteligencia de que si por avanzar el enemigo o retirarse se mudase su establecimiento, se dará a V. E. parte circunstanciada. Fuencaliente, 29 de diciembre de 1809”¹⁸.

Se trata, pues, de una ocupación de Almodóvar por parte de un numeroso contingente francés, pero que, como todas las que se produjeron, será breve y no ocasionará graves daños en la población. Se nos habla en la carta de la desertión de un oficial español, algo no tan infrecuente como pudiera pensarse, pero lo realmente interesante es que la ocupación de Almodóvar se debe a la persecución que realizaban los franceses sobre un grupo de guerrilleros al mando de Ventura Jiménez. Sobre este guerrillero, ejemplo para toda nuestra región de este tipo genuinamente español, nos informa Agostini para lo que se refiere a sus correrías durante 1810 y hasta su muerte: *“Durante el año de 1810, a consecuencia de la victoria enemiga, la Mancha no conoce más acciones que las de los guerrilleros. El 6 de enero, la partida de Ventura Jiménez, de 170 hombres, sostiene acciones en el Molino del Arco (Valverde) y acto seguido actúa en Alcolea y San Clemente; el 18 de marzo ahuyenta de Puertollano a mil franceses y los persigue, los expulsa de Miguelturra, y ataca a doscientos enemigos en Ciudad Real; a poco pasa a cuchillo a la guarnición de Villanueva. Ventura es herido el 17 de junio en el Puente de San Martín (Toledo) y fallece a los pocos días en Navalucillos”¹⁹.*

El 9 de enero de 1810, retomando el hilo, la Junta Central

escribía a Fuencaliente dándose por formalmente enterada de cuanto ha sucedido²⁰. Pocos días después, el 30 de enero, la Junta Central se disuelve y resigna sus poderes en la Regencia, integrada por cinco miembros presididos por el Obispo de Orense. Será esta Regencia la que convoca las Cortes, que, reunidas el 24 de septiembre de 1810, serán las encargadas de elaborar la Constitución de 1812, conocida como “la Pepa”.

Dejando a un lado la “oficialidad” de las Juntas, la guerra contra el francés es sostenida sobre todo por las “irregulares” partidas guerrilleras. Es bien sabido que no será Jiménez el único guerrillero que actúe en la provincia: le sucederá en el mando de su partida Juan Gómez, y a éste Manuel Adame “El Locho”, nacido en 1785 en Ciudad Real, que acabará la guerra con el grado de alférez en el ejército y más adelante dirigirá con gran crueldad una importante partida carlista, de más de doscientos jinetes, muriendo finalmente en el exilio, en Londres.

También es conocido el caso de Fernando Cañizares y Mateo Vélez de Guevara, vocales de la Junta de Almagro, que no dudarán en ponerse al frente de una partida con la que recorren a lo largo de 1810 el Campo de Calatrava, apoderándose de 140 caballos de los franceses en el Valle de Alcudia como acción más destacada, y apresando al tiempo al Administrador enviado allí por José Bonaparte. En octubre será Miguel Díaz el que, al frente de los ciento cincuenta integrantes de su “Escuadrón volante de Fernando VII” (ochenta de ellos a caballo), ataque entre Valdepeñas y Santa Cruz de Mudela a un importante convoy que se dirigía desde Madrid a Andalucía, obligando a los franceses a poner en su persecución a integrantes de las guarniciones de Santa Cruz, Manzanares, Villanueva de los Infantes y La Solana, logrando una gran dispersión de las fuerzas enemigas.

Muy importante serán igualmente las acciones llevadas a cabo por la partida de los “Cruzados de la Mancha” que puso en marcha el cura guerrillero Francisco Ureña, que el 19 de julio de ese mismo año ataca a una columna que salía de Ciudad Real hacia Almadén y la obliga a retroceder y refugiarse en el Hospicio capitalino. No contento con esta acción, el 27 de ese mismo mes reanuda sus ataques contra las tropas francesas en Almagro, acción que repite al día siguiente contra una fuerte columna que a punto está de llegar a Puertollano, a la que llega a causar 120 bajas,

entre ellas un coronel y cuatro oficiales. Por su parte, otro importante guerrillero manchego, el valdepeñero Francisco Abad, conocido por "Chaleco", combate el 6 de septiembre a una importante columna francesa entre Valdepeñas y Manzanares, llegando al año siguiente a integrar una partida de más de cuatrocientos jinetes que llamará "Los Húsares de La Mancha", que opera entre La Mancha y Murcia, y que en 1812 integra en el ejército regular, siendo ascendido a coronel del mismo y sosteniendo acciones por toda la zona hasta enero de 1813.

No serán los únicos guerrilleros que se enfrenten a los franceses en la provincia en este mismo año de 1810: el 25 de julio, la partida de Manuel Pastrana, "Chambergo", entra en Ciudad Real y rapta al alguacil mayor, un español afrancesado, al que luego ejecutará sumariamente en Miguelturra, combatiendo con brío a los franceses que salieron en su búsqueda entre esta localidad y Almagro. Por su parte, el 10 de julio anterior, Juan Antonio Orovio había entrado en Daimiel, acorralando al destacamento francés allí acuartelado y combatiendo a las tropas que acudieron a auxiliarlas, no levantando el cerco hasta causar más de cien bajas al enemigo.

Otros guerrilleros combatirán al francés en pequeñas y rápidas partidas que recorren el cuadrante suroccidental de la provincia: Francisco Lasso de la Vega comandará a ochenta jinetes que se levantan en Almodóvar y más adelante adoptarán el nombre de "Leones Manchegos de la Romana"; y Juan Velasco Negrillo a unas decenas más en Agudo, mientras que otra partida similar será comandada por Alejandro Fernández. Todos ellos no dejarán de hostigar en pequeños grupos a los franceses en todo el campo de Calatrava y acabarán integrándose finalmente en la partida de "Chaleco".

La actividad de la guerrilla, en suma, será determinante para que los franceses se vean obligados a fortalecer sus guarniciones y a escoltar fuertemente a sus convoyes de aprovisionamiento, dispersando sus fuerzas e influyendo notablemente en el desarrollo de la guerra hasta la total evacuación de nuestro territorio, que se produce a mediados de 1813.

NOTAS

¹ Archivo Histórico Nacional (en adelante AHN), Estado (Junta Central), legajo 65-F, documento 195.

² AHN, *ibid.*, doc. 196.

³ AHN, *ibid.*, doc. 202.

⁴ El 27 de febrero la Junta Central comunicaba a la de Ciudad Real el rechazo a la creación de un Batallón con el nombre de Ciudad Real. AHN, *ibid.*, doc. 209.

⁵ Monescillo Díaz, A. y Del Valle, A. R.: "La Guerra de la Independencia en Almagro (1808-1814)", en: VV.AA., *Historia de Almagro. Ponencias/Premios Ciudad de Almagro*, Ciudad Real, Diputación Provincial, 1988, pp. 136-137.

⁶ AHN, *ibid.*, docs. 212 y 213.

⁷ AHN, *ibid.*, doc. 215.

⁸ Palacio Atard, V.: *La España del siglo XIX (1808-1898)*, Madrid, Espasa Calpe, 1981, 2ª ed. (1ª ed. 1978), p. 28.

⁹ AHN, *ibid.*, doc. 217.

¹⁰ AHN, *ibid.*, doc. 218.

¹¹ AHN, *ibid.*, doc. 220.

¹² AHN, *ibid.*, doc. 221.

¹³ AHN, *ibid.*, doc. 222.

¹⁴ AHN, *ibid.*, doc. 223.

¹⁵ Agostini dice, muy certeramente, lo siguiente: "Cinco comandantes generales españoles (Infantado, Cartaojal, Venegas, Eguía y Areizaga han fracasado en la Mancha durante el aciago año de 1809; los cinco han partido de Sierra Morena, los cinco han alcanzado las tierras toledanas y los cinco han sido vencidos por las fuerzas napoleónicas". Agostini, *op. cit.*, p. 238.

¹⁶ AHN, *ibid.*, doc. 224.

¹⁷ AHN, *ibid.*, doc. 225.

¹⁸ AHN, *ibid.*, doc. 226.

¹⁹ Agostini, *op. cit.*, pp. 239-240.

²⁰ AHN, *ibid.*, doc. 227.

José Miguel de la Carrera y Verdugo, primer presidente de Chile en los Montes de Toledo

M^a MILAGROS LÓPEZ FERNÁNDEZ

Se conoce la existencia y peripecias de muchos personajes que intervinieron y colaboraron en la contienda emprendida contra la invasión francesa, hombres y mujeres, militares y guerrilleros, aristócratas y plebeyos, españoles y extranjeros. Dentro de esta última categoría cabe destacar a un joven militar chileno que, a su vuelta a su país, favoreció su independencia y se proclamó como primer presidente de la recién declarada República de Chile.

José Miguel de la Carrera y Verdugo era hijo de una familia militar y aristocrática chilena, y había nacido en Santiago de Chile el 15 de octubre de 1785. Realizó sus primeros estudios en el Colegio Carolino donde demostró poseer una personalidad vehemente así como una gran inteligencia y simpatía, cualidades que le transformaron en un joven líder. A los nueve años ingresa como cadete en el Regimiento de Caballería del Príncipe, llegando en 1797 al rango de



alférez y de teniente en 1805.

Entre 1806 y 1807 es enviado por su padre a España, con el fin de consolidar su formación militar y poner coto a las aventuras amorosas, procesos y arrestos en los que había visto involucrado con excesiva frecuencia en su corta vida. Llegado a la península, al producirse la invasión napoleónica y la posterior declaración de la Guerra de la Independencia, se enrola en los Voluntarios de Madrid y los Húsares de Farnesio con los que colabora en más de veinte batallas y hechos de armas durante las campañas de 1808, 1809 y principios de 1810.

Durante estas campañas intervino en la ocupación de la

población toledana de Mora, choque producido el 18 de febrero de 1809 entre las fuerzas mandadas por el duque de Alburquerque y varios destacamentos franceses, que se batirán en retirada. También se menciona su intervención en el enfrentamiento acaecido en Consuegra el 22 de febrero del mismo año, cuando las fuerzas de Alburquerque no lograron impedir la ocupación de esta villa toledana por parte de fuerzas del general Sebastiani, que la controlarán hasta 1813.

La sucesión de contiendas y escaramuzas prosiguieron. Así es sabida su colaboración, el 20 de marzo de 1809 cuando acaeció el denominado desastre de los Lanceros del Vístula en Los Yébenes como en las acciones libradas cerca del río Guadiana entre la Milicia de Ciudad Real y las tropas francesas el 28 de marzo del mismo año.

En la campaña de Talavera del 27 y 28 de julio de 1809 combate con el ejército aliado formado por españoles, ingleses y portugueses al mando de Wellington, Wilson, Cuesta y Venegas que terminó, como es conocido, en desastre.

Llegado el 19 de noviembre tiene lugar la batalla en Ocaña, con un desastroso resultado para las fuerzas españolas, lo que dejó expedito el camino de Andalucía para las tropas invasoras. En el transcurso de dicha contienda, José Miguel Carrera fue herido por lo que ha de ser transferido hasta Cádiz para su recuperación. Una vez asilado en la ciudad, es condecorado con la Cruz de Talavera y el ascenso a Sargento Mayor del Regimiento de Húsares de Galicia.

La ciudad gaditana era un auténtico hervidero político ya que allí se había refugiado el Consejo de Regencia y comenzaba la gestación de la futura constitución de 1812. En aquel lugar conoce a Carlos María de Alvear y José de San Martín, quienes tendrían un papel activo en la independencia de Argentina. En el mismo periodo conoce los acontecimientos políticos acaecidos en Chile y tendentes hacia la consecución de la independencia de la metrópoli, por lo que solicita la correspondiente autorización para regresar a su tierra natal, argumentando como pretexto la precaria salud de su padre.

La solicitud resultó sospechosa para las autoridades española ya que era conocida la actividad política de su padre y su interven-

ción en la Primera Junta, por lo que fue apresado pero tras investigarse su documentación y no hallar nada comprometedor en ella fue excarcelado, embarcando en abril de 1811, rumbo a su país, donde arribó a finales de julio.

Tras su llegada al país comenzó su intervención en la política local, con sólo 25 años, José Miguel de la Carrera cambió la orientación del proceso independentista chileno de la moderación existente, Carrera buscó la independencia plena de Chile con respecto a España.



Consiguió acceder al poder gracias a sendos golpes de Estado de sus hermanos, Juan José y Luis, y se convirtió en dictador en 1812, promulgando una Constitución provincial que dejaba al rey de España sin autoridad efectiva, a lo que el virrey Abascal respondió enviando tropas a Chile.

Fue derrotado en el sitio de Chillán en agosto de 1813 y la junta de gobierno de Santiago lo depuso y situó a O'Higgins en su lugar. Tras el desastre de Rancagua en octubre de 1814, se exilió en Montevideo, desde donde intentó recuperar el poder en Chile. Fue capturado por las autoridades

argentinas en 1821, juzgado sumariamente, y fusilado.

Es considerado uno de los personajes más controvertidos de la historia chilena y hasta hoy día sigue despertando intensos sentimientos tanto de adhesión como de rechazo

Documentos

TRANSCRIPCIÓN DE LAS PÁGINAS 399 Y 400 DE *LOS GUERRILLEROS DE 1808*, Primer tomo, Enrique Rodríguez Solís.

A principios de agosto de 1809, Jiménez, con su guerrilla de 120 caballos, y Mir, con la suya de 100 infantes, realizaron un notable hecho de armas.

Sabedores de que en la ermita de la Oliva, extramuros de Almonacid, se hallaban 240 franceses custodiando heridos y prisioneros nuestros, y a pesar de constarles que en el pueblo se albergaban otros 500 imperiales, decidieron apoderarse de la ermita y rescatar los españoles.

La caballería de Jiménez cercó la ermita y les intimó la rendición, a la que los bonapartistas contestaron rompiendo el fuego desde las ventanas y guardillas.

Mir, en vista de que los cartuchos iban escaseando, resolvió que una parte de sus infantes atacasen la puerta a culatazos mientras que la otra los protegía con sus fuegos.

Los franceses siguieron resistiendo pero la puerta comenzó a ceder, hasta que por último se vino al suelo, dando paso a los guerrilleros, que se lanzaron la interior a ala bayoneta, mientras que la caballería avanzaba y acuchillaba a cuantos pretendían huir.

Aterrado el enemigo no opuso ya más que una débil resistencia; pero como se negaron a rendirse, fueron pasado a cuchillo los imperiales, menos 21, que al fin se entregaron.

Libertados nuestros prisioneros y heridos, que en bastante número tenían en la ermita., Mir y Jiménez, dejaron unos cuantos guerrilleros para custodiarlos, y con el resto de la fuerza atacaron el pueblo con la mayor resolución; pero los franceses, apresar de ser 500, es decir, triple número que los nuestros, salieron huyendo de la población, arrojando mochilas y efectos, y siendo perseguidos largo trecho por los jinetes de Jiménez.

El resultado fue matarles 230 y cogerles con los heridos y prisioneros españoles gran número de efectos.

De nuestras partidas sólo hubo algunos guerrilleros heridos y 2 caballos muertos.

La Junta Suprema, reconociendo la importancia del suceso, hizo a Mir comandante de su partida, en clase de teniente coronel del ejército, concediendo a todos los guerrilleros un escucho de distinción.

En el número de la *Gaceta* de Sevilla en que se daba cuenta del hecho, añadía la Junta:

“Eso hacen y harán siempre los españoles.

“*Guerra de moros* contra estos infames. ¡Sálvese la patria, enterrado enemigos todos los días!

“La obra es más lenta, pero es más segura, y convierte en guerreros a todos los españoles.

“*Escaramuzas, celdas, rebatos, ardides*, son nombres castellanos.

“La naturaleza del terreno y el valor de sus hijos hace a España invencible.”.



MES DE MAYO

DE RUTA POR EL CORAZÓN DE LOS MONTES DE TOLEDO AL ENCUENTRO DE LA VIRGEN DE GRACIA

Partiendo desde Toledo hacia Sonseca y pasando por Casalgordo, realizaremos una parada en Arisgotas para visitar una pequeña instalación que alberga una muestra sobre arqueología visigoda en este lugar.

Continuaremos hacia el puerto de Marjaliza desde donde disfrutaremos de unas excepcionales vistas de la Meseta de los Montes y las inmensas rañas del río Algodor a uno y otro lado de ambas vertientes. Al bajar el puerto, nos encontraremos con la Fuente Santa que preside una imagen de Santa Quiteria, donde conoceremos las leyendas y tradiciones sobre la Santa y el agua medicinal.

En Marjaliza, una población que la podemos considerar como la cuna del cristianismo en los Montes de Toledo, por ser el lugar donde encontramos los testimonios más antiguos de culto cristiano, conoceremos las historias de persecuciones y mártires junto a la arqueología del lugar.

Dejando atrás Marjaliza nos introduciremos en el valle del río Algodor que nace junto a la ruta que llevamos, en el mismo lugar que el río Milagro desde donde cada río parte a una vertiente distinta.

Por el Molinillo, antes pueblo ahora finca del que conoceremos su historia, nos dirigimos a las praderas y sotos del río Milagro para comer. Después partiremos hacia Ventas con Peña Aguilera desde donde iremos andando 2km. escasos, a conocer un espacio dedicado a la cultura siberiana, donde existen réplicas a tamaño natural de cabañas y construcciones de los indígenas de aquellas latitudes, construidas por ellos mismos y el material etnográfico coleccionado por la antropóloga Carmen Arnáu quien ha estudiado durante muchos años esta civilización. Posteriormente nos reuniremos en un punto del camino con los romeros del Pastor Magdaleno que vienen andando desde Ajofrín, con los que entraremos en el pueblo hasta la Iglesia donde se depositará la Virgen de Gracia, y participaremos del refresco que ofrece el Ayuntamiento.

FECHA: Sábado 26 de Mayo de 2007.

SALIDA: 10,00 horas desde el aparcamiento del barrio de Santa Teresa.

DIFICULTAD DE LA MARCHA: Ninguna, muy fácil.

La comida será por cuenta del excursionista. (Llevar provisión de agua y bebidas)

PRECIO: Socios 8,00 €. No socios 10,00 €.

RESERVAS: En el teléfono de la Asociación, 925257522, el lunes 21 de Mayo de 18,00 a 19,00 horas.

NO OLVIDAR EL PAÑUELO MONTENO, el cual servirá para identificar a nuestro grupo que rendirá homenaje a la Virgen de Gracia.

La Junta de la Asociación, se reserva el derecho de cambiar cualquier parte del programa, si las circunstancias lo exigieran.



RUTA DEL PASTOR MAGDALENO

Desde hace ocho años, la Asociación Cultural Montes de Toledo venimos colaborando con la organización del Camino del Pastor Magdaleno y participando con nuestra presencia en esta marcha que parte desde Ajofrín, terminando la primera etapa en Ventas con Peña Aguilera (30 Km). Se come durante el trayecto en el que se realizan tres paradas (“tentempié”, arroyo de San Martín de la Montaña) y comida, una cada 10 Km. aproximadamente. Se duerme y cena en Ventas con Peña Aguilera en un centro social y se parte a la mañana siguiente para realizar la segunda etapa hacia San Pablo de los Montes (12 Km.) por carretera, con una parada para reponer fuerzas hacia la mitad del camino.

A San Pablo se llega coincidiendo con la salida de la romería desde la Iglesia hasta la Fuente Santa donde se celebra una misa de campaña. A continuación todos los participantes se comen sus meriendas y participan en todos los actos programados. Durante la marcha se dispone de vehículos de apoyo para no llevar el peso de la comida y enseres. Se lleva agua durante todo el camino y otro vehículo “recogedor” para cansados o “averiados”, junto con una ambulancia. El camino transcurre por varios ecosistemas y cerca de lugares de interés artístico y arqueológico, como la presa romana de la Alcantarilla, palacio del Castañar, castillo de los Moros y Cañada Real.

FECHA: *Sábado 26 de Mayo de 2007.*

HORA DE SALIDA, *para los que quieran sumarse a esta marcha, 9,00 horas de la mañana desde la Plaza del Ayuntamiento de Ajofrín. Si sois de la Asociación, no olvidéis el pañuelo de los Montes, calzado cómodo y comida para los 2 días. No se dispone de vehículos de vuelta desde San Pablo a Ajofrín.*

Es una experiencia muy interesante y los 42 Km. se recorren casi sin pensar (si se piensa es peor). La marcha es muy cómoda y no presenta dificultades de interés, ya que el ritmo de la misma lo impone cada uno.

Debe tenerse en cuenta que esta ruta la hacen niños, jóvenes, señoras y caballeros de todas las edades. Lo hicieron desde el siglo XIII por este mismo camino las gentes de Ajofrín y otras que se sumaban de la comarca.

La tradición no se puede perder. Este año el campo está precioso....

¡¡Ánimo y vámonos a andar con el Pastor Magdaleno!!

